DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

PRECIOS DE SUSCRIPCION
San Sebastián Provincias Extranjero
3 meses, ptas. 4 = 4,50 = 13
6 » » 8 = 9 = 25
12 » » 16 = 18 = 48
Número suelto 5 céntimos
Oficinas: San Marcial, 10

La Voz de Guipuzcoa

DIARIO REPUBLICANO

TARIFA DE ANUNCIOS
1.ª plana..... Ptas. 1,50 línea
2.ª » (reclamos) » 0,75 »
3.ª » (anuncios) » 0,50 »
4.ª » » 0,15 »
Pago adelantado
Teléfono núm. 24

Miércoles 27 de Noviembre de 1912 — Año XXVIII — SAN SEBASTIAN — Núm. 9.864

EN LOS BALKANES

La situación no mejora

OPERACIONES SUSPENDIDAS

(Por teléfono y telégrafo)
(DE NUESTROS CORRESPONSALES)
París y Madrid, 26 y 27, varias horas.

Alrededor de la guerra

Austria, Servia y Rusia

Toda la prensa se esfuerza en manifestar una calma de que carece la opinión alemana. No se puede decir que haya llegado la excitación pública en Berlín al grado peligroso que en Viena, pero negar que reina viva ansiedad y verdadera angustia es demasiado atrevido.

Aunque la prensa y el gobierno hacen lo posible para evitar alarmas y sustos, las simples noticias relativas á las medidas militares de Austria y Rusia anulan por completo los esfuerzos de aquellos.

Por cierto se tiene en Berlín que, si á pesar de todo surge la guerra austro-servia, Rusia intervendrá y Alemania no podrá menos de prestar á Austria el auxilio debido, ayuda que, por otra parte, reclamaría buena parte de Alemania.

En Berlín se niega todo, ó juzgar por las noticias más ó menos oficiosas que circulan en los centros oficiales, la situación austro servia mejora, no existe ni sombra del supuesto conflicto rumano-búlgaro y ni Rusia ni Austria han movilizado un solo soldado. Hay demasiadas razones en contra para creer estas noticias, y hasta parece que quieren significar lo contrario.

Se ha dicho que es muy difícil entusiasmar al pueblo alemán, y es cierto; pero se ha callado que si la temida guerra surge, Alemania no podrá menos de intervenir, á menos que prefiera perder la única nación con la cual puede aliarse sinceramente. Además, una guerra con Austria equivale hoy á una guerra con Alemania.

El mariscal von Schemua ha negado en público la gravedad de la situación; el "Berliner Lokal Anzeiger", el "Berliner Tageblat" y casi todo la prensa liberal hacen otro tanto; mientras, Rusia y Austria ultiman sus preparativos, la prensa rusa y la vienesa extreman la violencia de su lenguaje y la atmósfera aparece cargada y huele á tempestad.

¿Quién se atreverá, á más, á afirmar que el Estado mayor alemán no trabaja estos días noche y día?

Convenimos en que las potencias hacen cuanto pueden para evitar la tremenda catástrofe que amenaza á Europa pero no se niegue que ésta es posible y menos aun que Alemania é Italia servirán lealmente á su común Austria.

La situación es ahora la siguiente: Austria se niega en redondo á ceder una pulgada; Servia, sintiendo el calor de Rusia, tiénese firme; Rusia muéstrase brutalmente intransigente; el resto de las potencias permanece en actitud expectativa, temerosa, de que cualquiera gesto suyo desencadene la feroz contienda. En Viena se afirma que la crisis está en su momento álgido; de un momento á otro pueda resolverse. ¿Cómo? Este es el secreto.

El optimismo turco

Comunican de Constantinopla las siguientes impresiones, que confirman las transmitidas ayer.

Disminuye sensiblemente el número de casos y defunciones de cólera tanto en la ciudad como dentro de las fortificaciones de Chataldja.

En los centros oficiales se nota un optimismo realmente extraordinario. Se dice que los montenegrinos, faltos de buenos cañones y recursos, acabados por las fatigas y las bajas, están casi á punto de abandonar el sitio de Scutari.

El gobierno no trata sobre la rendición de Andrinópolis, Janina y Scutari de manera alguna; y menos ahora que cuenta romper la argolla de la alianza balkánica y trata directamente con Grecia.

De Servia se cree libre Turquía ya, pues supone que Rusia y Francia, eludiendo el peligro de una guerra europea, la dejarán sola ante Austria, como aconteció en 1908, al decretarse la anexión de la Bosnia Herzegovina.

Estas y otras ideas, ha sugerido á todos la esperanza de que Turquía conservará por lo menos toda la Tracia, incluso Andrinópolis, y que Albania y Macedonia serán declarados autónomas pero sujetas á la soberanía del Sultán.

En los círculos militares se va más lejos; se dice que las tropas frescas acumuladas, el restablecimiento de la disciplina y confianza del ejército y el conocimiento costoso de la táctica del enemigo permitirán al gobierno, si las negociaciones se rompen, emprender vigoroso ofensiva.

Albania

Telegrafían de Durazo á una agencia de París que los notables albaneses llegados á aquella ciudad estos días han acordado definitivamente convocar una asamblea nacionalista de la cual puede surgir la independencia del país. Entre los jefes reunidos son mayoría los que mantienen el criterio de adhesión á Turquía, y aceptan el protectorado de Albania independiente sirviendo al Imperio.

Muchos jefes de tribus que pelean en las filas turcas serán representados por individuos de sus familias.

Todavía no se ha fijado el lugar de la Asamblea; pero puede creerse que ésta se verifique en Durazo. Si la llegada de los servios lo impidiese, entonces se celebrará en Valona ó en cualquier otro punto de Albania, Austria ó Italia.

Pesimismos

Los periódicos vienenses de anoche juzgan que la situación no ha cambiado.

La "Neues Wiefler Tageblatt" opina, sin embargo, que cada día se agravan más las cosas, puesto que no se ve señal alguna de arreglo.

Para este periódico, la última esperanza de mantener la paz reside en la actitud absolutamente firme de la Tríplice, por las consecuencias que tendría una provocación.

La prensa en general protesta contra la actitud de Servia y declara que esta actitud es tan provocadora que traspasa los límites de la paciencia humana.

Salida de una escuadra

La "Correspondencia Militar", de Viena, anuncia que los buques de la escuadra austro-húngara que se hallan en Levante han recibido orden de trasladarse á las aguas nacionales, pues su presencia allí no es necesaria, ni nada la justifica.

Solo quedan destacados el crucero "Aspern" en Constantinopla y el "María Teresa" en Salónica, á disposición respectivamente del embajador y del cónculgeneral de Austria-Hungría.

Las hostilidades

Situación de los búlgaros

A pesar de los informes oficiales de Sofía y del rigor de la censura, se ha sabido en Bucarest que la situación de los búlgaros es más delicada de lo que se dice.

Todos los elementos disponibles están ya reclutados y puestos en pie de guerra.

Los jóvenes de 17 años han sido llamados á filas y enviados á Chataldja.

Para este mismo punto han partido también las tropas que sitiaban Andrinópolis, no quedando ante esta plaza más que los servios y los viejos reservistas búlgaros.

La artillería gruesa ha sido trasladada también á Chataldja, no habiéndola reemplazado en Andrinópolis, donde solo hay antiguos cañones que datan de la guerra ruso-turca.

El estado sanitario de las tropas deja mucho que desear.

Los prisioneros turcos han llevado el cólera á Chataldja y Mustafa-Pacha.

Las tropas que rodean Andrinópolis sufren los efectos de una larga permanencia á la intemperie, sin abrigo, bajo la lluvia y entre el lodo.

Si en Sofía no se ha declarado ya el cólera, al menos se le teme mucho.

Se tiene la impresión de que Bulgaria, á pesar de sus éxitos brillantes y de la exaltación patriótica, ganaría mucho con que se terminase la guerra.

Las negociaciones

Telegrafían de Constantinopla que se hacen cada vez más difíciles las negociaciones entre Bulgaria y Turquía.

La primera pone como condición "sine qua non" la rendición de Andrinópolis, y el gobierno otomano ha hecho saber que no cederá jamás en este punto.

Un complot

Anuncian de Atenas que las autoridades griegas de Salónica descubrieron un complot, organizado por los oficiales turcos, prisioneros.

Estos utilizaban los pasaportes de los refugiados turcos para cederlos á los soldados prisioneros, y su intención era la de levantar pequeñas partidas que alterasen el orden.

Los oficiales en cuestión han sido encerrados en calabozos.

Entre los conspiradores se encuentra el famoso Nazim bey, uno de los promovedores de la revolución turca de 1908.

En Andrinópolis

Telegrafían de Sofía que las tropas turcas situadas en Andrinópolis intentaron efectuar el domingo una salida al amparo de su artillería de grueso calibre; pero fueron rechazadas por los búlgaros.

Algunos soldados cristianos que lograron evadirse de la ciudad sitiada y fueron hechos prisioneros por los búlgaros, cuentan que la ciudad se halla en una situación desesperada.

A los soldados sitiados solo se les suministra una ración de 150 gramos de pan y medio litro de agua, diariamente.

A consecuencia de las inundaciones provocadas por los sitiadores en los ríos Arda y Maritza, las aguas anegaron los depósitos de provisiones, y los precios de las que han quedado utilizables se han elevado fabulosamente.

Las aguas se hallan contaminadas, á causa del gran número de cadáveres en descomposición que arrastra la corriente.

También han referido estos prisioneros que Andrinópolis se halla en comunicación con Chataldja, por medio de la telegrafía sin hilos, y que por este conducto el gobernador de la plaza ha recibido orden de resistir á todo trance, para impedir que los búlgaros envíen á Chataldja artillería de sitio.

El ejército servio que en la actualidad sostiene el sitio de la plaza de Andrinópolis, asciende á 44.000 hombres.

Libertad de acción

Afirma un periódico que la mayoría de las tropas de los países aliados han quedado en libertad de acción.

Ahora bien: si las negociaciones emprendidas no dan el resultado apetecido, será efectuada inmediatamente una gran concentración en la Tracia y las tropas se pondrán en marcha hacia Constantinopla.

En la capital de Turquía, en tal caso, entrarían juntos los ejércitos aliados.

No se cree que haya de llegarse á ese extremo.

En previsión de que las negociaciones que se siguen actualmente fracasen, el gobierno búlgaro, de acuerdo con los de Servia y Grecia, ha adoptado medidas para, en un momento dado, poder concentrar en las líneas de Chataldja grandes contingentes.

Algunas tropas han salido ya en dicha dirección.

De Salónica ha salido la división séptima, que allí se encontraba.

También han marchado hacia Chataldja los reclutas de 1912, llamados recientemente.

Las líneas de comunicación han sido restablecidas.

En las líneas de Chataldja convergerán las tropas aliadas en el momento que se considere preciso.

En Constantinopla

Detenciones

Continúan haciéndose en gran número detenciones de individuos pertenecientes al partido de Jóvenes turcos.

Constantinopla 25, 12 noche. Ha sido facilitada por el gobierno una nota oficiosa, en la que se declara que los jóvenes turcos detenidos últimamente lo fueron por haber intentado desmoralizar el ejército.

También urdieron un complot que iba dirigido contra el Sultán, el ministro de la Guerra y algunos altos dignatarios.

Se anuncia que 400 jóvenes turcos han sido encarcelados, figurando entre ellos tres generales.

Consejo de ministros

El gobierno turco se reunió ayer para celebrar Consejo, siendo este de larga duración.

Antes de terminar la reunión, salió de ella Rechid-baja y se trasladó al cuartel general de la líneas de Chataldja.

Mujeres á la guerra

Dice un periódico de Constantinopla que muchas mujeres, en calidad de voluntarias, forman parte de la caballería turca que se dirige á las líneas de Chataldja.

Ultimos informes

Los telegramas de Constantinopla dan cuenta de que el cólera decrece por propio impulso, pues no se adopta medida alguna.

Las tropas han sido concentradas para constituir una masa ofensiva contra los búlgaros.

Alemania, Austria y Rusia siguen concentrando también sus reservas.

Un ayudante del kaiser salió ayer con dirección á San Petersburgo, llevando una carta para el zar.

Se confirma que los últimos días han continuado sus conversaciones los plenipotenciarios turcos y búlgaros.

Ayer se reunieron nuevamente y no llegaron á adoptar acuerdo alguno.

Los búlgaros insisten en mantener las exigencias ya conocidas, entre las cuales figura la entrega de Andrinópolis.

Los turcos se niegan á ella, y en su consecuencia han fijado los búlgaros un plazo de cuarenta y ocho horas para la conclusión del armisticio.

El gobierno turco mantendrá con firmeza su negativa á aceptar las proposiciones de los Estados balkánicos.

Por lo tanto se reanudarán pronto las hostilidades.

Los turcos han aprovechado la calma de los pasados días para organizar de una manera formidable tres líneas de defensa en Chataldja, y éstas resultan ahora casi inexpugnables.

El príncipe Arsenio de Servia ha desmentido la noticia de que esté herido.

Los montenegrinos siguen sin avanzar sobre Scutari.

La guarnición de esta plaza hizo ayer una salida y atacó á los montenegrinos, causándoles bajas.

En Monastir tomaron ayer á caballo los príncipes herederos de Servia y Grecia, siendo aclamados.

HIGIENE SOCIAL

AYUDEMOS TODOS

Se pretende introducir entre nosotros la costumbre del que pudiéramos llamar *día antituberculoso*. El Comité local que dirige la lucha contra la terrible dolencia se ocupa en los preparativos de esa batalla eminentemente activa. Mañana, jueves, en el Instituto, se celebrará una reunión magna para organizar el plan. Se ha repartido un documento invitando al acto á cuantos pueden ofrecer un eficaz concurso. Si las buenas almas responden al llamamiento, esa reunión será numerosísima porque hay en esta ciudad muchas almas buenas.

Por halagadores que sean los preliminares, harán bien los miembros del Comité en esperar discretamente el resultado de la colecta. Y si quienen no se contrariados sus nobles deseos y fallidos sus cálculos altruistas, piensen desde luego en que la recaudación será escasa. Si al contar se encuentran con otra cosa, respiraran muy anchamente y nosotros compartiremos con ellos su justa alegría.

Pero, aunque otra cosa parezca, esta capital no es rica. Más exactamente: queremos decir que aquí la riqueza está distribuída mucho peor que en otras partes. Detrás del bello ornato público y ocultos entre el mismo lujo ostentoso que se pasea por las calles, hay muchas necesidades y muchos dramas inéditos. Si estos dramas, comprimidos en mil corazones dolientes, pudieran adquirir una representación escénica, quizá encontrásemos motivo para tomar borror al teatro. El Monte de Piedad, especie de termómetro donde se registra la situación económica de numerosos hogares, podría indicarnos estos días el grado de penuria en que viven ciertas gentes. Por una de esas fieras contradicciones de la vida, los pobres se ven obligados á empeñar sus ropas cuando más falta les hacen. Compítetese el duro contraste con los ricos opulentos, que siempre adquieren lo supérfluo cuando menos lo necesitan.

Es ésta, por otra parte, la vez primera que se realiza un pensamiento de esta clase. Nuestras costumbres populares no tienen una preparación adecuada para responder á tales iniciativas. Sucede en esto como en lo anterior. Si la riqueza está pésimamente distribuída, la pobreza no está equitativamente aliviada. Suele ejercerse la caridad de un modo brusco, con intermitencias nocivas. Sus fuentes serán inagotables, pero los donativos brotan de ellas á borbotones. Pronto pasa el efecto de la inundación y viene un largo período de sequía, en el que desfallecen las tristes plantas del huerto de la miseria. Mejor que un aluvión impetuoso de socorros, sería una lenta y constante lluvia de bienhechora misericordia.

Pero en una ú otra forma hay que remediar la desgracia. Las obras que no se empiezan no pueden llevarse á término. De lo que se trata, precisamente, es de crear hábitos de piedad social, encaminados á mitigar infortunios que son también sociales. La tuberculosis es una dolencia de carácter colectivo. La amenaza del contagio y los padecimientos que el mal lleva consigo flotan como polvo invisible por encima de nuestras cabezas. Por conmiseración ó por egoismo debemos entrar todos á resolver estos complejos problemas. Con el auxilio que yo presto al tuberculoso pobre, no le favorezco solo á él, sino que favorezco á mis hijos y me favorezco á mí. Si ayudo para que un tuberculoso vaya al Sanatorio y cure, he suprimido de la vía pública un vehículo propagador de los gérmenes. Por caridad, por amor, por cristianismo, estamos obligados todos á unirnos estrechamente para desenvolver una acción defensiva.

El día de Santo Tomás, fecha fijada para la colecta pública, una *nube* de señoras y señoritas—según parece—invadirá la población hurgando con sus peticiones en nuestros bolsillos. Hay necesidad de desairarlas, pues á nadie se le pedirá que realice un sacrificio. Trátase sólo de que cada cual dé lo que buenamente pueda y quiera. El dinero que se recaude será á manera de simiente esparcida para que el año venidero sea más copiosa cosecha. Trátase también de probar que este pueblo es capaz de asimilarse y seguir los grandes ejemplos de abnegación y de disciplina humana.

De lo que ha de cuidarse mucho es de no caer en el descrédito de la costumbre que se quiere inaugurar. Al tener que pedir dinero, nada puede contribuir á ese descrédito como el abuso. Que las demandas sean invitaciones á la práctica de la caridad y no enojadores "sablazos". Para evitar esto, el Comité se propone tomar sus medidas. Además de una rigurosa distribución de las postulantes, piensan los organizadores que cada donante reciba un distintivo, un objeto cualquiera, algo que pueda mostrarlo como testimonio de que ya ha entregó su óbolo.

Y á mí se me ocurre una idea que modestamente brindo al Comité. Ese distintivo habrá de ser, claro está, de un valor insignificante. Por poco que valga, no ha de valer menos que una pequeña hoja de papel impreso. En esta hoja se podrían insertar unos cuantos consejos antituberculosos. Estas hojas, debidamente contraseñadas, las recibirían los donantes para acreditar que ya les pidieron anteriormente. De este modo, el dinero de los distintivos quedará mejor aplicado á la propaganda. ¡Qué buena falta hace propagar y remachar las palabras de un credo que á todos nos interesa aprender, de un credo en cuyos artículos se encierran los dictados de la salud pública...!

FIDEL M. URBINA.

SOLEMNIDAD TEATRAL

El homenaje á Benavente

Lo esperábamos y de ello nos congratulamos.

En cuanto se supo la noticia del homenaje á Benavente fueron numerosas las personas que se nos acercaron para solicitarnos detalles de la fiesta.

Y es que Benavente cuenta en San Sebastián, como en todos los pueblos cultos de España, legiones de admiradores entusiastas; es que el público sabe que al ir al teatro á ver una obra del gran autor va á saborear el arte exquisito, sin chocarrerías, ya á regocijarse al par que emocionarse; pero no en la emoción de lo trágico, sino con la de lo bello, y siente por Benavente sincera admiración.

Por eso nos atrevemos á vaticinar un éxito completo y resonante en la función del homenaje, y así lo deseamos para honra y gloria de nuestro pueblo.

El público selecto, la buena sociedad donostiarra irá en pleno á hacer acto de presencia en la culta fiesta.

El pueblo, todo aquel á quien sus ocupaciones se lo permitan, irá al teatro; de ello estamos seguros.

San Sebastián, que recientemente ha asombrado por el culto que rinde al arte de la música, demostrará también que no es insensible á las bellezas de la literatura y dejará bien puesto su pabellón en esta fiesta de la cultura española.

La función será extraordinaria y se celebrará mañana, jueves, á las seis de la tarde. Los señores abonados á las matinées disfrutarán de sus localidades al precio de abono.

Se representarán "Rosas de otoño", obra que no necesita encarecimientos, y un lindísimo monólogo, que lo dirá Poredón, titulado "Cuento inmoral".

Ayer eran ya muchos los encargos de localidades en la Contaduría.

El teatro presentará, seguramente, un soberbio aspecto.

ALREDEDOR DEL TRATADO

POR TELEFONO
(De nuestro corresponsal)

Madrid, 27 — 0-15 m.

García Prieto manifestó ayer que hoy á las cuatro de la tarde se firmaría el tratado franco-español sobre Marruecos.

Añadió que concurrirían al acto Monsieur Geoffray, el consejero de la embajada de Francia, el subsecretario del ministerio de Estado y el jefe del protocolo del referido departamento.

Por último indicó que el sábado se haría público el tratado simultáneamente en París y Madrid, dándose cuenta del mismo al Parlamento.

Cuando se firme el tratado, el ministro de Marina reorganizará dos batallones de infantería de Marina, con objeto de destinarlos á Alcázar y Larache.

Para ello se restablecerán en la Península los tres batallones que había antes para servicios de apostaderos, y que pasan ahora sobre la marinería, y los dos batallones que se encuentran en Marruecos pasarán á formar un regimiento que se denominará expedicionario.

El crédito para esta unidad se halla ya consignado en el presupuesto del ministerio de Marina.

Después de la catástrofe

EL ENTIERRO DE LAS VÍCTIMAS

TODO BILBAO DE DUELO

(POR TELEFONO)
(De nuestro corresponsal)

Bilbao, 26, 11,15 noche

Manifestación sin ejemplo

El entierro de las víctimas de la catástrofe ocurrida el domingo, ha constituído una imponentísima manifestación de duelo, de cuya grandiosidad no hay ejemplo en los anales de Bilbao.

Los más ancianos solo comparaban el acto de hoy con el que se verificó con motivo del entierro de los forales muertos durante la guerra civil en la acción de Arbolancha.

El pueblo entero acudió entonces á la fúnebre ceremonia, como lo ha hecho hoy, pero no tuvo aquel acto un carácter tan imponente como hoy, por no contar en aquella época Bilbao más que la tercera parte de población de hoy.

Los preparativos

Desde muy temprano comenzaron en el hospital los preparativos para proceder al traslado de los cadáveres.

En los alrededores se concentraron fuerzas de la guardia civil, encargadas de mantener el orden.

Los padres é individuos de las familias de las víctimas acudían provistos de ramos de flores y coronas, para depositarlos en los ataudes, pero el personal del hospital les recomendaba que se trasladasen á la plaza de la Casilla, en donde había de organizarse la comitiva.

Varios parientes de las víctimas pasaron al depósito en donde estaban los ataudes, y aunque no se les permitió ver los cadáveres, se registraron escenas dolorosísimas.

Los féretros estaban cubiertos con telas blancas y adornados con cintas plateadas, teniendo en las tapas cruces del mismo color y en las cabeceras alegorías que representaban ángeles orando.

Se destacaban dos cajas negras, que contenían los dos únicos cadáveres de personas mayores: el de Florencio González, de 21 años, que murió heróicamente, según se ha sabido luego; intentó salvar á varias personas y después de haber recogido á varios niños, y el cadáver de Felisa Ruiz, de 49 años de edad.

Sacando los féretros

Desde las ocho de la mañana, esperaban en la puerta del hospital los socios del Club Deportivo, todos ellos provistos de brazaletes enlutados, y entraron en grupos de cuatro, para recoger y sacar los féretros.

En estas operaciones fueron auxiliados los socios del Club Deportivo por el personal subalterno del Hospital y por los camilleros municipales.

La gente pugnaba por entrar en el hospital, siendo contenida por las fuerzas de la guardia civil.

Cuando ya habían sido sacados casi todos los ataudes, llegaron precipitadamente un caballero y una niña, para ver un cadáver que estaba sin identificar.

Entraron en el depósito y allí identificaron el cadáver, que pertenecía á Lucio Bilbao, de 13 años, natural de Madrid y domiciliado en la Encarnación.

Este niño era huérfano y vivía con sus hermanos Gregorio y Josefa y una tía enferma.

En realidad no fué identificación lo que se hizo. Dicho cadáver fué identificado á las pocas horas de ocurrir la catástrofe, pero se extravió la nota en que figuraban su nombre y apellido, y se le dió por desconocido.

Otro socios de la Sociedad Coral se presentaron también en el Hospital, solicitando se les permitiera conducir los féretros de Luis Lacombe y Raquel Arnaiz, que pertenecían al coro infantil del Orfeón, y solo pudieron hacerse cargo del féretro de Raquel, pues el de Luis lo habían sacado ya.

Alineados los féretros en una interminable fila, y llevando cada cuatro socios del Club Deportivo un ataúd, emprendióse la marcha á la Casilla por el camino de Amézola.

En la plaza de la Casilla

Hallábase esta ocupada por un gentío verdaderamente enorme, hasta el punto de que, una hora antes del entierro, tuvo que acordenarla la guardia civil, de infantería y caballería, para impedir que se congregase allí más público é impidiese la organización de la comitiva.

Allí se habían congregado todos los niños y niñas de las escuelas municipales y privadas de Bilbao, con brazaletes de crespón, y á su frente las maestros y los maestros.

En el Asilo de Huérfanos congregóse todo el elemento oficial.

La paralización de Bilbao ha sido absoluta. Todos los comercios, incluso las tabernas, estancos y tiendas de ultramarinos cerraron sus puertas, así como también todas las fábricas, oficinas y talleres, asistiendo al entierro todo el vecindario de Bilbao en masa.

La comitiva en marcha

A las diez de la mañana y muy ordenadamente, aunque con las naturales dificultades, por la enorme aglomeración de gente, se puso en marcha la fúnebre comitiva por el siguiente orden:

Rompía la marcha un piquete de la guardia civil, de caballería, siguiendo las coronas de los maestros y alumnos de las escuelas municipales, así como las maestras y las niñas, entre las cuales figuraban algunas de las heridas en la catástrofe, que llevaban las cabezas vendadas.

Después iban las profesoras y alumnas de los colegios particulares.

Seguían luego la banda de Santa Cecilia, coronas de los maestros municipales y particulares, Junta de maestros y los alumnos y maestros de los colegios particulares.

Cerraba esta parte infantil del fúnebre cortejo una sección de la guardia municipal.

Entre los maestros y alumnos, figuraba una comisión del Colegio de ciegos y sordo-mudos de Deusto.

Luego iban los asilados de la Santa Casa de Misericordia con hachas, el clero y las seis cruces de las seis parroquias de Bilbao.

Las hachas de respeto las llevaban los exalcaldes de Bilbao, señores Urigüen, Alonso de Celada, Horn, Ibarreche, Olano y Revilla.

Cuando ya se habían puesto en marcha todos los niños, que constituían la primera parte del cortejo, apareció por la parte posterior de la Casilla, al final del camino de Amézola el primer féretro.

Los rumores de la multitud se apagaron y se hizo un silencio sepulcral, enmudeciendo millares y millares de personas.

Detrás del primer féretro avanzaban los siguientes lentamente, formando una larguísima hilera de féretros blancos que terminaban con los dos féretros negros.

Orden de los féretros

Los cadáveres, encerrados en sus respectivos féretros, iban por este orden:

Agustín Albizua, de 7 años.
Pedro Moreno Fernández, de 7 años.
Alejandro Goyeneche, de 9 años.
Daniel Calabia, de 10 años.
Florencio del Olmo, de 10 años.
Pedro Moreno, de 11 años.
Julio Ubarroga, de 7 años.
Antonio González Nanclares, de 17.
Francisco Barcelona, de 9 años.
Carlos Martínez López, de 10 años.
Víctor García, de 11 años.
José Nieto, de 9.
Luis Mugarza, de 10.
Gregorio Carbonero, de 10.
Eduardo Santa Catalina, de 10 años.
Luis Lacombe, de 11 años.
Amelia Martín, de 10 años.
Leocadia Ordorica, de 11 años.
Rufo García, de 11 años.
Manuel Castillo, de 11 años.
Eduardo Ortega, de 12 años.
Víctor García Albear, de 9 años.
Juan García, de 13 años.
Eduardo Santos, de 12 años.
Florentino Bilbao, de 10 años.
José Diez Expósito, de 13 años.
N. Martínez, de 13 años.
Daniel Viaga, de 13 años.
Juan López, de 12 años.
Antonio Sánchez, de 9 años.
Primitivo Aechavarría, de 13 años.
Antonio Alonso, de 15 años.
Félix Pérez, de 11 años.
Alejandro Zabalza, de 11 años.
Daniel Alvarez, de 9 años.
Julia Miguri, de 12 años.
Ramón González Nanclares, de 11 años.
Raquel Arnaiz, de 12 años.
Bienvenida Pérez, de 13 años.
Lucio Bilbao, de 13 años.
Eladio Santa Catalina, de 12 años.
Elvira Torres, de 12 años.
Ramón Zamacona, de 14 años.
Engracia Moreno, de 10 años.
Florencio González, de 21 años.
Felisa Ruíz, de 49 años.

Los féretros iban entre una doble fila de hachones, que los llevaban los empleados municipales y los bomberos.

Presidencias del duelo

Detrás iban las presidencias del duelo, que estaban formadas del siguiente modo.

En la primera presidencia iban el Ayuntamiento en Corporación presidido por el alcalde, á cuyos lados iban los gobernadores civil y militar y el comandante de Marina, yendo detrás los Ayuntamientos de Baracaldo y Sestao y la Diputación provincial.

Formaban la segunda presidencia el arcipreste, los párrocos y las familias de las víctimas.

La tercera presidencia la constituían el diputado á Cortes por Bilbao, don Horacio Echevarrieta; los diputados á Cortes señores Taramona é Ibarra (don Fernando) y grupos de representantes de todas las entidades mercantiles, políticas, financieras, recreativas, obreras, etc, de Bilbao.

En la organización de la comitiva se había dispuesto que el pueblo siguiese á la última presidencia, pero al pueblo pareció más simpática la presidencia de las familias de las víctimas, que formaban la segunda presidencia, y se agregó á ella una multitud enorme.

Las coronas

Entre ésta y la presidencia oficial iban seis coches repletos de coronas, entre las cuales figuraban una, verdaderamente soberbia, de don Horacio Echevarrieta, y otras de las empresas de espectáculos, Federación de Sociedades obreras, varios Ayuntamientos, Regimiento de Garellano, Círculo de la Unión Mercantil, Sociedad Coral, El Sitio, del alcalde, y otras entidades y personalidades.

También el Ayuntamiento dedicaba una soberbia, corona, que conducían en una peana cuatro cabos de la guardia municipal.

En el trayecto

La impresión que produjo el aspecto del trayecto recorrido por la comitiva, fué verdaderamente tristísima. Todos los faroles estaban encendidos y enlutados con crespones y los balcones de las casas lucían también colgaduras negras.

Millares de personas presenciaban silenciosas el paso de la fúnebre comitiva y se descubrían ante aquella interminable hilera de blancos ataudes.

Las mujeres y no pocos hombres lloraban, accidentándose algunas de aquéllas á causa de la emoción.